

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

TIEMPOS DE CONFIANZA

Por: Rubén Álvarez

Introducción.

Ezequiel 9: 1 "Clamó en mis oídos con gran voz, diciendo: Los verdugos de la ciudad han llegado, y cada uno trae en su mano su instrumento para destruir. ²Y he aquí que seis varones venían del camino de la puerta de arriba que mira hacia el norte, y cada uno traía en su mano su instrumento para destruir. Y entre ellos había un varón vestido de lino, el cual traía a su cintura un tintero de escribano; y entrados, se pararon junto al altar de bronce.

³Y la gloria del Dios de Israel se elevó de encima del querubín, sobre el cual había estado, al umbral de la casa; y llamó Jehová al varón vestido de lino, que tenía a su cintura el tintero de escribano, ⁴y le dijo Jehová: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y ponles una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella. ⁵Y a los otros dijo, oyéndolo yo: Pasad por la ciudad en pos de él, y matad; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia. ⁶Matad a viejos, jóvenes y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno; pero a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no os acercaréis; y comenzarán por mi santuario. Comenzaron, pues, desde los varones ancianos que estaban delante del templo"

Muchos son los flancos en nuestros días, desde donde destrucción es anunciada. Por una parte la terrible crisis financiera mundial que ha empezado a sentirse también en nuestro país provocando caer a varias empresas en dificultades, una devaluación temporal de la moneda y un ambiente de temor creciente por el futuro, el posible desempleo y el despertar de la memoria de antiguas crisis, hacen a las personas resentir los temores pasados.

Pero en otro flanco, los desastres naturales continúan amenazando a diferentes segmentos de la población. Algunos huracanes avanzan hacia nuestras costas mientras que lluvias torrenciales son anunciadas en el sur del país con el temor de nuevas inundaciones.

Y la inseguridad también es otra variable que aterroriza a la población. A diario, por medio de internet, se envían mensajes que te alertan de posibles asaltos, secuestros, robos y extorsiones telefónicas; pero los medios de información hacen su parte también llenando los noticieros de información de cómo al hampa avanza causando bajas y grandes daños aún en las policías especializadas.

Pero los desordenes sociales y protestas políticas de algunos segmentos incitados por sus líderes que intentan siempre sacar algún provecho de todo lo que sucede, también son una preocupación latente que genera aún mayor incertidumbre.

De verdad que el mundo entero está viviendo una crisis de confianza terrible. Los que confiaban en la seguridad nacional se han dado cuenta que con relativa

facilidad los hampones se aprovechan de las leyes que impiden tratarles como se merecen y se han apoderado de armas que antes solo podían imaginarse en las manos del ejército y generan miedo y caos en donde quiera que se paran. Quienes confiaban en su propio cuerpo de seguridad y tenían contratados a fuertes guardaespaldas bien equipados y preparados, se han enterado de cómo los maleantes han logrado secuestrar a las familias de personas muy ricas que contaban con ese tipo de seguridad particular.

Quienes confiaban en sus ahorros y dinero acumulado, de repente han visto estos como se esfuman en medio de una crisis que todo devora. Los que tenían su dinero invertido en acciones bursátiles tan solo vieron como sus ahorros se redujeron notablemente, entonces se refugian en algún tipo de divisa que consideran como fuerte y ven caer también su seguridad en ella. Quienes confiaban en la santa muerte vieron a su líder caer muerto asesinado por otras bandas delictivas, y se dieron cuenta que la muerte no pudo librarlo de la misma muerte. Quienes confían en imágenes y pinturas, están aterrados hoy día por todo lo que está ocurriendo.

Pero el sacerdote Ezequiel tuvo una visión en donde podía ver a unos varones que arribaban a la ciudad de Jerusalén equipados cada uno con un instrumento diferente de destrucción. Dios le hacía saber a Ezequiel que Jerusalén sería destruida no por un agente solamente sino por medio de diferentes instrumentos. La causa era la misma: El pecado y la maldad tan grande que la había llenado ya de sangre derramada.

Pero uno de esos varones que vio Ezequiel venía equipado con un tintero como de escribano, y se le dio la orden de poner una señal en la frente de todos aquellos que clamaban y gemían ante Dios por todo lo que estaba sucediendo. Ellos serían totalmente librados cuando la destrucción empezara.

¡Qué maravilloso es ver que en tiempos terriblemente difíciles, tiempos de destrucción por varios flancos, Dios levanta la promesa de señalar a su gente, a fin de que ninguna de esas amenazas puedan tocarles. En medio del caos y el castigo para el mundo entero, Dios se ocupa de sus hijos!

1. Isaac en tiempos de hambre.

Génesis 26: 1 "Después hubo hambre en la tierra, además de la primera hambre que hubo en los días de Abraham; y se fue Isaac a Abimelec rey de los filisteos, en Gerar. ²Y se le apareció Jehová, y le dijo: No descendas a Egipto; habita en la tierra que yo te diré. ³Habita como forastero en esta tierra, y estaré contigo, y te bendeciré; porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que hice a Abraham tu padre. ⁴Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente, ⁵por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes"

Isaac, el hijo de la promesa tuvo que atravesar tiempos difíciles de hambre sobre la tierra. En aquellos y en estos tiempos, las dificultades económicas provocan gran migración entre los pueblos buscando algún sitio de mejores oportunidades para vivir. Y así sucedió con Isaac quien buscó refugiarse en la tierra de los filisteos, lugar conocido para él, pues allí también estuvo su padre Abraham algún tiempo atrás.

Los planes de Isaac eran ir hasta Egipto ya que los filisteos no tenían mejores opciones que ofrecerle. Pero Dios le habló indicándole que permaneciera en aquella tierra, viviendo como forastero, pero que en medio de todas esas circunstancias adversas Él lo bendeciría y lo multiplicaría.

Génesis 26: 12 "Y sembró Isaac en aquella tierra, y cosechó aquel año ciento por uno; y le bendijo Jehová. ¹³El varón se enriqueció, y fue prosperado, y se engrandeció hasta hacerse muy poderoso. ¹⁴Y tuvo hato de ovejas, y hato de vacas, y mucha labranza; y los filisteos le tuvieron envidia. ¹⁵Y todos los pozos que habían abierto los criados de Abraham su padre en sus días, los filisteos los habían cegado y llenado de tierra. ¹⁶Entonces dijo Abimelec a Isaac: Apártate de nosotros, porque mucho más poderoso que nosotros te has hecho"

Isaac le creyó a Dios y permaneció en aquella tierra. Aunque no habían lluvias y a diferencia de los demás, Isaac sembró y aquel año la tierra le dio al ciento por uno. Dios cumplía Su Palabra de bendecirle aún en esos malos tiempos.

Así que Isaac se enriqueció, fue prosperado y se engrandeció hasta hacerse muy poderoso; y todo eso ocurrió en tiempos de graves problemas económicos. ¡Dios tiene cuidado su gente!

Y de esta porción bíblica surge una pregunta: ¿Por qué Dios bendijo a Isaac y su familia y no a todos los demás? ¿Por qué el hambre azotaba terriblemente al resto de la población en tanto que Isaac prosperaba? La respuesta es sencilla. Porque Dios tenía un pacto con Abraham, pacto por el cual le había jurado que lo bendeciría a él y a sus generaciones para siempre.

Abraham fue llamado amigo de Dios, es considerado el padre de la fe y aprendió a poner a Dios en el primer lugar de sus decisiones. A través de aquel pacto, todos los judíos hoy día tienen una gran herencia.

2. El pueblo de Dios, los hijos de Israel en Gosén.

Pero Isaac no fue el único beneficiario de ese pacto ni el único heredero. Tiempo después, Jacob, hijo de Isaac; tuvo que padecer otra fuerte temporada de hambre sobre la tierra. En aquel tiempo sus recursos, que eran muchos, se agotaron y la pobreza empezaba a anunciarse. Pero uno de sus hijos, José, desde pequeño había tenido sueños de grandeza que lo llevaron a muchas situaciones difíciles en su vida. Sus hermanos le vendieron como esclavo, fue echado en la cárcel injustamente, pero en todas partes Dios estaba con él y le hacía prosperar todo lo que tocaba.

José se preparaba para un destino extraordinario: Salvar a toda su familia de aquella terrible crisis de alimentos que hubo en la tierra. Jacob no lo sabía, José tampoco, sus hermanos menos; pero Dios sí sabía lo que ocurriría y durante varios años preparó a José para el momento justo en que debiera ser la bendición para su familia.

Y no solo fue la bendición para su familia sino para todo Egipto, dado que su innovador plan de ahorro trajo un beneficio extraordinario a aquella nación. Pero el plan era salvar a los descendientes de Abraham, ¿Por qué? Por razones de pacto.

Génesis 45: 10 "Habitarás en la tierra de Gosén, y estarás cerca de mí, tú y tus hijos, y los hijos de tus hijos, tus ganados y tus vacas, y todo lo que tienes. ¹¹Y allí te alimentaré, pues aún quedan cinco años de hambre, para que no perezcas de pobreza tú y tu casa, y todo lo que tienes"

Y Dios los llevó a la tierra de Gosén, junto a Egipto para que fueran alimentados justo allí. Quizá no era ese el plan de Jacob para evitar el hambre, pero si era el de Dios, un plan perfecto, un plan exacto.

Me maravillo de ver que Dios tiene Su provisión perfectamente planeada y que nunca dejará a la deriva a su pueblo. La tierra de Gosén si tenía pastos para el ganado de Jacob y sus hijos, si tenía agua en tanto que el resto no. Además José había guardado muchos alimentos durante siete años, solamente para dárselos a su familia en el tiempo establecido.

Habitarás cerca de mí, les dijo José, pero en realidad es una palabra profética de parte de Dios para cada uno de nosotros. Habita cerca de mí, tú y tus hijos, y tus nietos, para que no perezcas de pobreza tú y tu casa.

Y lo que ellos pensaron que serían algunos años en aquella tierra se convirtieron en cuatrocientos treinta años, donde crecieron, se multiplicaron y se hicieron una nación fuerte. Los egipcios les esclavizaron a fin de evitar que se enseñorearan de ellos. Pero durante todo ese tiempo, el pueblo de Dios fue la bendición de los egipcios y no al revés.

Y llegó el tiempo de la libertad y Dios envió a Moisés, su libertador. Moisés anunciaba un nuevo tiempo para el pueblo de Dios pero el faraón se rehusaba a permitirlo. Entonces Dios envió diez plagas sobre Egipto, difíciles, terribles. Pero ninguna de ellas tocó jamás a su pueblo. Los egipcios se llenaron de piojos, pero ninguno de ellos llegó a la tierra de Gosén, una plaga de moscas pero tampoco perjudicaron al pueblo de Dios, aún hubo tinieblas sobre Egipto pero en la tierra de Gosén tenían perfecta luz. En tiempos terribles Dios hacía diferencia entre su pueblo y los que no lo eran. ¿Por qué? Por razones del pacto con Abraham.

3. Una señal en la frente.

Ezequiel 9: 3 ³"Y la gloria del Dios de Israel se elevó de encima del querubín, sobre el cual había estado, al umbral de la casa; y llamó Jehová al varón vestido de lino, que tenía a su cintura el tintero de escribano, ⁴y le dijo Jehová: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y ponles una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella. ⁵Y a los otros dijo, oyéndolo yo: Pasad por la ciudad en pos de él, y matad; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia.

Y en momentos terribles también, en que el juicio de Dios había sido decretado sobre la misma ciudad de Jerusalén a causa de su maldad, Dios ordenó a aquel varón vestido de lino, vestido como un sumo sacerdote que tomara el tintero y pasara por toda la ciudad poniendo una señal en la frente a aquellos hombres que gemían y clamaban a Dios a causa de todas las maldades y abominaciones que se habían allí.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Algunos habitantes se habían conformado a vivir en tales circunstancias, otros hasta mejor se habían incorporado al robo y a la violencia, pero había algunos que no soportaban lo anterior y buscaban a Dios como su única protección.

Y Dios estaba salvando a un remanente de entre los judíos, y lo hacía nuevamente por razones del pacto establecido con Abraham varios siglos atrás.

Pero nosotros, en estos tiempos, en el siglo XXI después de Cristo, tenemos una gran y mejor herencia que aquellos judíos:

Efesios 1: 11 "En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, ¹²a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. ¹³En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, ¹⁴que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria"

Los judíos tienen su herencia en Abraham por el pacto que Dios hizo con él, pero nosotros tenemos nuestra herencia en Jesús, quien decidió tomar nuestros pecados y maldiciones para cumplir, por nosotros, el castigo que la ley demandaba para quien hiciera tales cosas; y darnos a nosotros, a quienes hemos creído en Él, la santidad y bendición prometida en la misma ley de Dios para quienes la cumplieran totalmente.

Es por la gracia de Jesús que hoy tú y yo tenemos esta maravillosa herencia, por la cual, la Palabra de Dios establece, que hemos sido sellados con el Espíritu Santo de la promesa.

Aquellos, los habitantes de Jerusalén que confiaban en Dios y clamaban a Él en medio de toda la calamidad que vivían fueron sellados a fin de que la destrucción no llegara a ellos en ninguna de sus formas. Pero nosotros, por la gracia de Jesús, hemos sido sellados con el Espíritu Santo, no solo para que no seas alcanzado por la destrucción, sino para que sepas que hay una promesa en el cielo esperándote, para que sepas que Dios quiere que tú seas la alabanza de su gloria.

4. Por razones de Pacto

Y si Isaac, por razones de pacto, fue bendecido por Dios en medio de aquella temporada de hambre; tú y yo también seremos bendecidos en medio de esta crisis financiera mundial.

Isaac sembró y Dios le bendijo con una cosecha al ciento por uno, y nosotros hemos sembrado nuestros diezmos y ofrendas también, por lo cual puedes confiar en que puedes vivir en este mundo como extranjero, sabiendo que no eres de aquí sino del cielo, pero tener la confianza de que serás prosperado, enriquecido y te harás muy poderoso sobre la tierra.

Los tiempos de crisis siempre fueron tiempos de crecimiento y fortalecimiento para el pueblo de Dios. Isaac en estos tiempos se hizo muy poderoso a tal grado que le tuvieron envidia y lo corrieron de aquel lugar. Así que si estamos entrando en

tiempos de crisis, lejos de tener temor o miedo por lo que vaya a suceder tu puedes confesar que Dios estará contigo, que has sido sellado con Su Espíritu y que no solo no te tocará el desastre sino que te fortalecerás, prosperarás y te harás muy poderoso.

Y si en otros tiempos de crisis en la tierra, José se levantó para ser la bendición y salvación de su familia y de toda una nación, porque sobre él reposaba la herencia del pacto de su bisabuelo Abraham, yo quiero decirte que sobre ti reposa la gracia de Jesucristo, fuiste comprado por la sangre del nuevo pacto y has sido sellado con Su Espíritu, por lo tanto puedo ver que aquí hay muchos hijos del pacto, preparados durante mucho tiempo, conforme al perfecto plan de Dios, para que en estos tiempos no solo no sufran el daño, sino que tengan espíritu de sabiduría e inteligencia para traer las ideas precisas a las empresas en donde trabajan y traigan salvación para ellas y para sus familias.

Nuestro papel en esta crisis no es llorar como el resto de la gente, no es correr de aquí para allá atemorizados; sino ser la luz en medio de la oscuridad. La gente estará terriblemente angustiada y preocupada, pero de tu boca pueden salir ríos de agua de vida para ellos. Es tiempo de que todos nosotros, hijos de Dios, oremos decididamente por nuestras autoridades, clamando por sabiduría, inteligencia y pericia para nuestros gobernantes.

Nosotros, al igual que la familia de Jacob, podemos meternos en la tierra de Gosén, preciosa tierra preparada por Dios para protección de su pueblo. Un lugar para estar cerca de Él y recibir nuestro alimento y no ser empobrecidos. Un sitio maravilloso que cuando hay plagas en todo el mundo allí no llegan, cuando hay tinieblas en otras partes allí hay luz. Creo que tú puedes levantarte y decir:

Salmo 91

“El que habita al abrigo del Altísimo

Morará bajo la sombra del Omnipotente.

²Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío;

Mi Dios, en quien confiaré.

³El te librá del lazo del cazador,

De la peste destructora.

⁴Con sus plumas te cubrirá,

Y debajo de sus alas estarás seguro;

Escudo y adarga es su verdad.

⁵No temerás el terror nocturno,

Ni saeta que vuela de día,

⁶Ni pestilencia que ande en oscuridad,

Ni mortandad que en medio del día destruya”

5. Sellados con el Espíritu Santo. (Ministración)

Si quizá tú hoy, no te sabes sellado con el Espíritu de Dios, entonces primeramente te sugeriría que aceptaras el intercambio que Dios te ha ofrecido por medio de Su Hijo Jesucristo. Tus pecados y maldiciones a cambio de Su perdón, Su bendición y santidad.

Entonces, creyendo en la obra de Jesús, tu puedes ser sellado hoy mismo con el Espíritu de Dios, ven te invito a que recibas esta promesa.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

6. Expulsando el miedo y el temor. (Minsitración)

Y ahora bien, si tú has sido ya invadido por el temor y el miedo ante todas las cosas que han estado sucediendo, no te sientas mal por ello, mejor agradece a Dios Su buena Palabra que te hace libre, y ven, recibe tu también la ministración de Su Espíritu Santo y se libre de ese espíritu de miedo y temor que ha salido sobre nuestro país.